

Evangelización y testificación personales

Marcelo E. C. Dias

En el comentario de la Lección 2, vimos que el plan de Dios para la proclamación del evangelio involucra una sociedad con seres humanos imperfectos que testifican, tanto individual –de lo que se trata la lección de esta semana– como corporativamente – la lección de la semana próxima–. Por otra parte, la Biblia también enseña que la respuesta a la invitación a la salvación, en última instancia, pertenece a la esfera individual.

“La sal tiene que unirse con la materia a la cual se la añade; tiene que entrar e infiltrarse para preservar. Así, por el trato personal llega hasta los hombres el poder salvador del Evangelio. No se salvan en grupos, sino individualmente. La influencia personal es un poder. Tenemos que acercarnos a los que queremos mejorar”.¹

El evangelismo público nunca sustituirá al evangelismo persona. Las convocatorias masivas no proveerán, por sí mismas, lo que es necesario para una transformación real. La enseñanza, la adoración y el estímulo de las grandes reuniones sólo son complementos de las interacciones individuales, las cuales constituyen el único contexto capaz de atender a las necesidades individuales y a la práctica de un evangelismo verdaderamente encarnacional (tal como se ha considerado en el comentario de la lección de la semana pasada). En esta semana, el objetivo es presentar algunas consideraciones acerca de esta interacción utilizada por el Espíritu Santo para transformar vidas para la eternidad.

El ejemplo de Jesús

A pesar de las varias predicaciones a las multitudes, el ministerio de Jesús fue marcado por poderosos encuentros personales, generalmente aparentemente ocasionales, en los que las transformaciones fueron visibles. Jesús desafió al joven rico (Lucas 18:21, 22); invitó a Mateo a una relación con Él (Mateo 9:9); animó a María y Marta (Juan 11:23-26); visitó a Zaqueo (Lucas 19:5, 6); tuvo un encuentro con la mujer samaritana junto al pozo (Juan 4:4-7), entre otros. En cada oportunidad, Jesús presentó el evangelio de acuerdo con las necesidades de las personas, y de allí la necesidad que tenemos de entender el contexto.

¹ Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 34.

En una actitud de obediencia al Padre en constante comunión con Él, Jesús buscó relaciones con todas las clases de personas con el propósito de servir, sanar, enseñar y predicar el evangelio. Debido a que conocía la búsqueda espiritual humana, Jesús direccionó el diálogo a cuestiones eternas. Apuntaba a la Palabra de Dios y a sí mismo como el Mesías, tratando a todos con bondad y cortesía, invitándolos a ser sus discípulos para siempre.

El contacto con la mujer samaritana tal vez sea el mejor ejemplo. Esta mujer podría haber desconfiado totalmente de Jesús. Se trataba de un hombre judío, el encuentro era en un lugar público; no debía haber iniciado una conversación con ella, porque, además de ser una mujer samaritana, estaba sola. Ella esperaba ser ignorada, juzgada y despreciada. La confianza para iniciar una conversación no era una actitud natural para aquella mujer.

Jesús inició con algo inesperado. Para romper con aquellas barreras, Él se mostró en una actitud de necesidad y pidió ayuda. Con esa iniciativa, Jesús ganó la confianza de la samaritana, le recordó su historia y en ella insertó al Mesías como la única solución para su vida.

“Aunque la misma pureza de su presencia condenaba el pecado de ella, no había pronunciado acusación alguna, sino que le había hablado de su gracia, que podía renovar el alma”.² Aquella mujer se convirtió en una verdadera discípula de Jesús y estableció un modelo de evangelismo personal.

Preparación

Como ya se ha reiterado durante lo que va del trimestre, el cristiano testifica de aquello que conoce y experimenta. Por eso, antes del contacto evangelístico, es necesario desarrollar cuatro características de una vida espiritual saludable:

1. **Corazón obediente.** Todo comienza con un espíritu de adoración a Dios y obediencia a sus mandatos. Eso involucra un corazón interesado por la salvación de todos los hijos de Dios y dispuesto a sacrificarse por ellos; también disposición a permitir que Dios modele la vida del cristiano para ser utilizado como su instrumento. Un corazón obediente responde a la voluntad de Dios con disposición a servirle.
2. **Vida en la presencia del Espíritu Santo.** La Biblia deja bien en claro que el Espíritu Santo está directamente relacionado a la misión de la iglesia (Hechos 1:8). Una relación de sumisión le da autorización al Espíritu para obrar a través de los hijos de Dios. El Espíritu Santo capacita y protege a aquellos que se involucran en esta batalla espiritual. La vida en la presencia del Espíritu Santo permite que todos los pasos de la misión sean conducidos por Dios.
3. **Vida en comunicación con Dios.** El evangelismo es una actividad esencialmente espiritual. La comunicación con Dios por medio de la oración nutre la humildad, conduce a la adoración a Dios y a la intercesión por puertas abiertas para la mi-

² White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 160.

sión y por aquellos que recibirán el evangelio. Una vida de comunicación con Dios hace auténtico y coherente al cristiano.

4. **Vida de dedicación al estudio de la Biblia.** El contenido del evangelismo está revelado en la Biblia (Juan 5:39). Debe obrar en la vida del evangelista incluso antes de ser compartida con los demás. Sólo así el testigo podrá relatar aquello que ha visto y experimentado en su relación con Cristo. Una vida de dedicación al estudio de la Biblia provee la madurez y la solidez necesarias para enfrentar los desafíos del evangelismo.

Tratando con las personas

Si el objetivo del evangelismo personal es testificar, con palabras y actos, acerca de Cristo, es necesario que –durante ese proceso de comunicación– haya dos personas involucradas, o sea, que exista una relación. Emilio Abdala enfatiza el principio de la amistad, indicando que “el método más eficaz y natural de evangelismo se da en las relaciones personales y familiares”.³

1. **Construyendo puentes.** La nueva dinámica de la sociedad, a comienzos del siglo XXI cambiaron el modo por el cual la gente se relaciona. La impresión es que están más cercanas, a pesar de estar más lejanas. A veces, esto es una gran ilusión. En líneas generales, el contacto personal ha disminuido notoriamente. Pero el evangelio se comunica a través de las relaciones, por lo tanto la orden “Id” implica derribar muros y construir puentes.

Eso no es siempre fácil, puesto que muchas personas con las cuales debemos relacionarnos son adeptas a otros valores y principios, algunos de los cuales nos parecen extraños e incluso peligrosos, mientras que el evangelismo personal requiere inversión de tiempo, emociones, espiritualidad, etc. Lo increíble es que las demás personas muchas veces no nos consideran mucho más seguros. Recordemos que no hay dicotomía entre ser un amigo genuino y actuar intencionalmente para que alguien se acerque a Dios.

2. **Testimonio coherente.** Si por un lado la sociedad no permite tanto contacto personal; por el otro, la curiosidad humana nunca estuvo tan activa como ahora para observarse unos a otros. La gente continuamente se interesa por saber cómo viven los demás y cuáles son las mejores soluciones para los desafíos de la vida, como –por ejemplo– cómo encaramos el estrés, las deudas, cómo tomamos decisiones, cómo educamos los hijos, cómo nos conservamos saludables, cuáles son nuestras prioridades, de qué modo nos relacionamos con nuestra comunidad de fe, etc.

Cuanto más anticristiano se vuelva el mundo, mayor será la necesidad de testimonios coherentes que presenten las limitaciones de la actuación humana y el ilimitado poder de Dios.

³ Emilio Abdala, “Plantando esperanza”, *Ministerio*, enero-febrero de 2011.

3. **Orientación divina.** La sensibilidad a la voz de Dios hará que interactuemos con las personas correctas, en los momentos más adecuados, con las palabras justas que exalten a Dios.

Qué no es evangelismo personal

El riesgo de desviaciones en el evangelismo personal está presente. Aquí se presentan cuatro ejemplos que no forman parte del acto de testificar: ⁴

1. **Juzgar.** Es necesario tener mucha sensibilidad a la hora del contacto misionero porque el rol del cristiano no es el de juzgar (eso no aparece en la definición de testimonio). El evangelio ciertamente arrojará luz sobre el contexto de aquél que lo recibe y el Espíritu Santo convencerá a esa persona de las transformaciones necesarias. Especialmente en los contactos iniciales, es importante permitir que la gracia, el amor, y el perdón de Dios alcancen al corazón y respondan a las necesidades de aquél que recibe el evangelio.
2. **Avergonzar.** Los recursos de la culpa y la humillación se presentan como una tentación para algunos que desean impresionar a los “pecadores”. Mientras que a corto plazo este recurso pueda parecer provechoso, a largo plazo las consecuencias son generalmente irreparables. Entender la distancia entre Dios y el ser humano naturalmente hará que la persona se sienta avergonzada, mientras que el sacrificio de Cristo le devolverá la esperanza y la certeza de que hay un lugar en la familia de Dios para todo aquél que lo acepta.
3. **Manipular.** El rol del evangelista no es el de presionar a alguien para que se someta a Dios. La definición de evangelismo (ver la lección 1) involucra el llamado a aceptar el evangelio, pero convencer a las personas sobre la verdad es rol del Espíritu Santo. Si este proceso sucediera simplemente en la esfera humana, se convertiría en una competencia por la mejor técnica de convencimiento.
4. **Vencer en un debate.** La presentación de argumentos en forma lógica y convincente forma parte del evangelismo, especialmente para aquellos que tienen un don relacionado con la apologética, pero esa no es la función principal de un testigo. Las buenas preguntas son más eficaces con algunas clases de personas que respuestas muy elaboradas.
5. **Vender.** El evangelio debe ser proclamado, compartido, pero no vendido. Obviamente que aquellos que aceptan el evangelio son grandemente beneficiados en todas las esferas de la vida, pero ese no puede ser el mayor punto apelativo para aceptar a Jesús.

Mi evangelismo

En esta disgregación didáctica, la última parte del proceso es el compartir el evangelio. En ello se distinguen cuatro etapas:

⁴ Will McRaney Jr., *The Art of Personal Evangelism*.

1. **Contacto inicial:** El interés no está restringido a un contacto único, sino a establecer una amistad.
2. **Contar la historia:** Ejemplos de cómo la verdad transforma la vida de una persona (preferentemente la tuya) se vuelven positivamente esenciales.
3. **Esclarecer el mensaje:** No alcanza con comunicar, es necesario comunicar correctamente.
4. **Hacer un llamado:** Tu meta va más allá de una presentación sobre el evangelio.

“La influencia personal es un poder. Cuanto más directa sea nuestra obra en favor de nuestros semejantes, tanto mayor bien realizará... Debéis acercaros a las personas por quienes trabajáis, para que no solamente oigan vuestra voz, sino os estrechen la mano, aprendan vuestros principios y comprendan vuestra simpatía”.⁵

“Un buen abordaje es un contacto inicial, a través de palabras y actos, que establezcan una relación lo suficientemente estrecha como para permitir el testimonio por Cristo”.⁶ Las relaciones genuinas comienzan con intereses en común. Es en esas ocasiones en que surgen las mayores oportunidades para establecer relaciones que abran puertas al evangelismo. ¡Conozco muchos casos de contactos misioneros que se dieron en el campo o en una cancha de fútbol!

Para eso, al buscar oportunidades para esos contactos, hazte a ti mismo dos preguntas:

1. ¿Qué es lo que me gusta hacer?
2. ¿Cómo me puedo acercar a personas que no conocen a Jesús a través de esa actividad? Si deseas practicar el evangelismo personal, necesitarás conversar con personas “del mundo” que están “perdidas”.

Recordemos acercarnos a las personas con la actitud correcta. Las personas “huelen” si realmente estás interesado en ellas. Palabras equivocadas, respuestas incompletas y razonamientos fallidos podrán no ser tenidos en cuenta si hay un sincero interés. En quince minutos de diálogo, las personas son capaces de descubrir si hay un genuino interés en ellas, si creemos en lo que estamos hablando y si la mano de Dios ha actuado en nuestra vida. Marshal McLuhan, el gran pensador en el terreno de la comunicación decía que “el medio es el mensaje”. El contenido de la historia de Jesús es primordial, pero no podemos olvidar que la comunicación no verbal, el entusiasmo, el verdadero interés y el ejemplo, también cuentan.

Debido a que el evangelismo personal es una actividad guiada por el Espíritu Santo, hay que estar preparado para una respuesta positiva. En un primer momento, es importante saber escuchar y hacer preguntas que lleven a que la persona abra su corazón. Como una de las mayores dificultades es el momento de conducir la conversación al terreno espiritual, es común que el Espíritu sugiera caminos alternativos en

⁵ White, *Review and Herald*, 8 de diciembre, 1885; citado en *El evangelismo*, p. 322.

⁶ Alvin Reid, *Evangelism Handbook*, p. 253

la conversación que inesperadamente lleven a las mejores maneras de dar un testimonio (Lucas 12:12).

La manera de comunicar algo y el modo por lo cual eso es entendido no siempre son los mismos. Por lo tanto, los mismos principios son aplicables a la continuidad del diálogo al llegar al momento de esclarecer el evangelio. Pablo menciona su preocupación en tal sentido (Colosenses 4:4).

El último momento es el de estimular a las personas a tomar una decisión y motivarlas a unirse a ti en el peregrinaje espiritual.

Ilustración

Se cuenta la historia de un insensible criminal preso, a quien varios pastores habían intentado acercarse. Normalmente, el abordaje incluía explicar la situación del pecador y su necesidad de la gracia divina para salvación. Pero eso parecía endurecer aún más el corazón de aquél preso. Entonces, un laico lo visitó, se sentó a su lado, y le dijo:

—Tú y yo estamos en la peor de las situaciones, ¿no es verdad?

La identificación de ese hermano con aquél hombre lo llevó a que entre lágrimas entregara su vida a Jesús.

Pensando en el énfasis en el evangelismo personal, Rick Richardson redefinió el evangelismo como diálogo con amigos en el trayecto de la vida espiritual.⁷ Con este modelo de conversión como una jornada marcada por eventos y no sólo un evento aislado, se sugiere que en vez de que los cristianos sean como vendedores itinerantes con una meta, sería mejor que se comportaran como guías de viaje de un peregrinaje espiritual.

Pr. Marcelo Dias

Profesor

Seminario Latinoamericana de Teología

Sede Univ. Adv. de San Pablo

Doctorando en Misiología (Univ. Andrews).



Traducción: Rolando D. Chuquimia

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

⁷ Rick Richardson, *Reimagining Evangelism*, p. 66.